

El Independiente.

PERIÓDICO DE AVISOS, NOTICIAS Y LITERATURA,
dedicado exclusivamente á defender y fomentar los intereses morales y materiales
de esta ciudad y provincia.

SE PUBLICARÁ, CUANDO MENOS, UNA VEZ POR SEMANA.

REDACCION: Travesía de la Auriga, 2, 3.º

ADMINISTRACION: Librería de Dorca, plaza de la Constitucion.

ANUNCIOS, COMUNICADOS Y REMITIDOS: A precios convencionales.

SUSCRICION:

Gerona: 2 rs. al mes.

Fuera: 7 rs. trimestre.

Extranjero y Ultramar: 16 rs. trimestre.

ADVERTENCIA IMPORTANTE.

Rogamos á nuestros abonados de fuera de la Capital y á cuantas personas, sin serlo, reciben nuestro periódico y deseen considerarse como tales, se sirvan remitir á esta Administracion el importe anticipado de un trimestre, cuando menos, de sus respectivas suscripciones cuyo pago podrán efectuar por medio de sellos de franqueo de 10 cts., á falta de otro mejor y mas espedito; todo con objeto de regularizar en debida forma la administracion de *El Independiente* y evitar que sufra retraso su envio á los que al mismo estuviesen suscritos.

CABOS SUELTOS.

Con aviesa intencion por parte de algunos, con inperdonable candidez ó con ignorancia sumisa por parte de muchos, se ha querido suponer y pro-palar que nuestra publicacion obedece á determinados fines contrarios en un todo al objeto ú objetos que la dieron origen y que han sido su único y exclusivo móvil desde que vió la luz el primer número de *El Independiente* hasta la fecha. Bien clara y manifiesta está nuestra divisa en la cabecera del periódico: esto, unido al titulo que con noble altivez y consecuencia ostenta, seria bastante para acallar de una vez y para siempre esos chismes de vecindad, parto de imaginaciones calenturientas ó trastornadas, con los cuales pretenden mortificar nuestro amor propio quienes tal vez tienen menos títulos que nadie para ocuparse de nosotros, sea en el sentido que se quiera; pero,

á pesar de todo, y para que el público no se deje sorprender, declaramos solemnemente:

- 1.º Que *El Independiente* no es político.
- 2.º Que *El Independiente* no cobra directa ni indirectamente del Estado ni de la provincia.
- 3.º Que *El Independiente* no tiene mas criterio que el que su director y redactores quieran darle en uso de su libérrima voluntad y completa independencia.

El dia 11 de los corrientes deben celebrarse en la iglesia de Ntra. Sra. de los Dolores las solemnes exequias que los admiradores en esta ciudad de las cualidades que distinguian á la malograda princesa que compartió el trono de España con el duque de Aosta, la dedican en memoria de los rasgos de virtud que tanto la enaltecieron durante el tiempo de su breve permanencia en España.

El Independiente, que no tiene partidos, aplaude la idea de los funerales y se promete que será numerosa y escogida la concurrencia que asista á tributar un cariñoso recuerdo á la que, en vida, fué modesta princesa y modelo ejemplar de esposas y de madres.

CRÓNICA LOCAL Y PROVINCIAL.

Si es cierto lo que se afirma respecto á la proyectada construccion de los dos puentes de hierro sobre el rio Oñar, no por esto debe el municipio descuidar la colocacion, siquiera sea provisional, de las *palancas vermellas*. Hágase cargo de los perjuicios que ocasiona, con la actual incomunicacion, á los vecinos de uno y otro lado del rio y de las molestias al vecindario en general. Píantéense

las palancas, sobre caballetes, pues nosotros sabemos quien se compromete á colocarlas en menos de 8 dias y muy económicamente.

—El público siempre ha de estar á la disposicion de cualquier empleadillo. ¿Quién autorizó al vigilante de consumos, que estaba de servicio en la puerta de Figuerola el dia 27 de este mes, para cerrar la puerta antes de las 6 y media, obligando con su incalificable modo de proceder, á que algunos empleados de la empresa constructora de la via-férrea y otros particulares, tuviesen que dar un rodeo hácia la puerta de Alvarez para poder penetrar en la poblacion? Necesario es que se haga un correctivo, y que el público, que es el pagano, no esté á la disposicion de un pequeño tiranuelo.

—¿Dónde están los dependientes del municipio cuando á las 11 de la mañana, en un tercer piso del frente de la casa del Ayuntamiento, se sacuden pelfudos y alfombras?

—La junta organizadora de festejos, durante las pasadas ferias, destinó 50 pesetas para diez acciones del Museo provincial, y como saliera premiada una de estas con un magnífico cuadro pintado al óleo, figurando *un Mosquetero*, ha dispuesto dicha junta trasladarlo al Centro Industrial y Mercantil.—Francamente, mucho nos estraña esta disposicion, si no tiene puramente caracter de interinidad la estancia del cuadro en aquel Centro, pues de lo contrario incurren en grave falta los que tal hubiesen dispuesto, ya que el referido cuadro pertenecé á Gerona y nó á una clase ó corporacion determinada.

Descariamos que para evitar murmuraciones se resolviera definitivamente esta cuestion.

—Nuestro Ayuntamiento se ha propuesto dejar recuerdos muy señalados de su paso providencial por la administracion de los intereses del municipio.

Cuando tiene un déficit de mas de cien mil duros en su presupuesto; cuando se ha visto impulsado, por su gratitud, á desprendimientos y gastos de cuantía, que no constaban en sus obligaciones, desatendiendo éstas en sus capítulos importantes de puentes, pontones, fuentes, empedrados y hasta limpieza pública—todo lo cual se halla en el estado mas lastimoso de abandono que jamás se habia conocido; cuando ni al pago de sus empleados puede atender con regularidad por falta de recursos, ó por el exceso de gastos extraordinarios, ya que no supérfluos, de viajes y comisiones inesperadas—no obstante hallarse cobrando intereses cuantiosos, y tal vez con exceso legal, por los rendimientos de consumos, cédulas y otros arbitrios nuevos; cuando de todos estos hechos, y otros que omitimos en obsequio á la brevedad, se disculpa con el origen de su poder que le ata las manos en casi todos los asuntos, alardeando una delicadeza que entumece los resortes de su voluntad y

buenos deseos, no obstante el compromiso que contrajo de emplear su inteligencia y cuidado en la mas recta y equitativa administracion de los intereses comunales; ahora, en sus postrimerias y cuando ni remotamente podia esperarse que sucediera, acaba de adquirir, del regidor Sr. Lloret, la casa que debe derribarse para la union y ensanche de la plaza de las Coles con los antiguos arcos de Esparteros, por la cantidad de (¡una friolera!) 4400 duros, con el exceso del terreno que resulte de la linea de construcciones que han de verificarse, creyendo la municipalidad que este negocio que tan herméticamente cierra las puertas á la maledicencia pública, se las abre de par en par para entrar en el templo de la gloria que tiene reservada para sus levantados y patrióticos pensamientos.

Quizá otro dia nos detengamos á examinar las causas de ciertos efectos, y entonces tal vez podamos explicarnos lo que hoy, con todo y ser ya un hecho positivo, está envuelto en su origen de una atmósfera de reserva que se hace preciso disipar para evitar cierta clase de comentarios que andan de boca en boca con referencia al asunto que nos ocupa.

—La empresa del ferro carril de Gerona á Francia, tiene el propósito, segun se nos asegura, de continuar el murallon de contencion de las aguas del Ter, frente á la Barca, para evitar los desbordamientos del rio y los grandes perjuicios que en tales casos ocasiona á las obras y terraplenes de la via férrea.

—La última entrega de la ilustrada *Revista de literatura, ciencias y artes* que se publica en nuestra capital, contiene el sumario siguiente:

Letras y Artes por D. J. Botet.—*Breve reseña de los naturalistas que vieron la primera luz en la provincia de Gerona*, por D. J. Ametller.—*Arqueología prehistórica—Hallazgo en Caldas de Malavella*, por D. Francisco Viñas y Serra.—*Al Molt reverent mossen Narcis Camps y Roger, Pbre. etc.* por D. Juan M. Pou y Camps.—*Noticias de dos torneos gerundenses*, por D. Emilio Grahit.—*Fantasia*, por D. Francisco de P. Franquesa.—*Noticias.—Asociacion literaria de Gerona.*

—En la solicitud presentada á nuestro ayuntamiento por gran número de vecinos, pidiendo el derribo de la presa que encauza las aguas de la fábrica *La Aurora*, como se habia determinado en años anteriores, considerándola origen principal de las inundaciones que hemos sufrido, la corporacion autorizó á su presidente, segun se nos asegura, para que, con el Ingeniero de caminos, se llevase á cumplimiento lo determinado sobre el particular.

Veremos ahora si nuestro Sr. Alcalde, tan in-

teteresado y solícito en este asunto, tranquiliza con la urgencia que las circunstancias exigen á los firmantes de la referida petición, complaciéndoles en sus justos deseos, tantas veces defraudados por influencias interesadas.

—Sr. Alcalde, por Dios, ya sabemos que la penuria del Municipio es grande en cuestiones económicas, pero eso de la limpieza de ciertas calles y abusos de cierta naturaleza no rezan por nada con el erario municipal.

—¿Porqué permitir esos criaderos de aves domésticas que afean por completo muchas de las calles de la inmortal, en perjuicio de la higiene y en grave desdoro de los reglamentos de policía?— Un vistazo por la plaza de S. Felix y *escala de la Uebra*.

—Ha sido declarado cesante D. Dionisio Flaquer oficial de la administración económica.—Sentimos el percance, toda vez que á su probidad y celo en el desempeño de su cargo reunia cualidades particulares que le hacían apreciable de todos sus compañeros y de cuantas personas le trataban.

—Llamamos la atención del Sr. Gobernador civil de la provincia acerca de algunos abusos cometidos por cierto funcionario público de reciente nombramiento, los cuales nos han sido denunciados por persona directamente interesada y que nos merece entero crédito. Esperamos, pues, que nuestra primera autoridad dispondrá lo conveiente á fin de que no se repitan hechos como los á que nos referimos y que, por ser ya de pública notoriedad, contribuirían no poco á que creciera la animadversión contra una determinada clase, caso de que se autorizara su repetición con el silencio de quien puede corregirlos obrando con justicia.

—Por referirse á un amigo nuestro y persona muy conocida y apreciada en esta ciudad, en donde contrajo lazos de familia, reproducimos con gusto el siguiente suelto que publica en su sección correspondiente un periódico de la corte:

«En la noche del viernes tuvo lugar una agra velada en la casa del profesor de canto y maestro compositor D. Carlos Mangiagalli en la que tomaron parte varias discípulas suyas. Con general aplauso interpretó, entre otras piezas musicales, el distinguido concertista de violoncello señor Casello (D. César) su bella composición *El canto de Romeo*; y con el mismo éxito cantaron la señora Rosenthal *El sueño de Mercadante*; la señora de Neda una melodía de Cöen; la Srta. de Mozoncillo (doña Clementina) el rondo de *Sonámbula*; la de Escobedo, la romanza de *Aida*; la de Perea *L'Anunciazione*, de Mangiagalli, la de Rodríguez *L'Aria de Chiesa*, de Stradella, y la de Franch el bolero de las *Visperas sicilianas*. La Srta. de Mozoncillo (doña Concha), ejecutó admirablemente en la cítara alemana, instrumento poco conocido,

pero de agradable efecto, varias composiciones de muy delicado gusto.»

—Han visitado nuestra radacción los dos periódicos semanales *El Montañés* y *Revista Tarra-sense*, á quienes saludamos afectuosamente, deseándoles larga vida y muchos laureles.

—La carretera general de Madrid á Francia atraviesa esta ciudad desde la puerta de Alvarez á la de Francia, estando este trayecto en tan mal estado que parece increíble que tengamos autoridades locales que estén encargadas de la gestión de la cosa pública. ¿A cargo de quién está el reparo de los desperfectos de dicha vía? Necesario es que no se hagan víctimas á las arcas municipales por descuido ó negligencia de quien debe celar por ellas y necesario es también que no olvide nuestro municipio el decreto dado por la Regencia en 1870, pues á lo que vemos y según van adelantando las obras de la vía-férrea de esta capital á los Pirineos, tendrá que mejorar la vía indicada quien no está obligado á ello.

TEATRO DE GERONA.—*Faust*.

El martes último tuvo lugar la segunda representación del *Faust*, que, como era de esperar por las condiciones de la obra, atrajo á nuestro coliseo una mas que regular concurrencia, deseosa de pagar un justo tributo de admiración al poderoso genio de Gounod que supo concebirla y ejecutarla con asombro del mundo musical que no cesa de aplaudirla como una de las mas legítimas glorias del arte.

Bien quisiéramos decir cuatro palabras de preámbulo en elogio del libreto, trasunto del inmortal poema que escribió Göethe en un momento felicísimo de sublime inspiración; pero ni las condiciones de nuestro periódico nos lo permiten, ni queremos que estas líneas, dictadas por un criterio imparcial y desapasionado, revistan otro carácter que no sea el de una simple reseña de la ejecución del *Faust* en la noche á que hacemos referencia. Nada podríamos decir acerca del drama lírico que nos ocupa que no los upla la ilustración de nuestros lectores. Por otra parte, la idea filosófica que entraña la obra en conjunto se ha popularizado ya entre los mas legos en la materia, y así se explica que el *Faust* sea tan querido de todo el mundo aun desconociendo la razón de las innumerables bellezas de primer orden contenidas en la célebre partitura del maestro innovador, honra de nuestro siglo y gloria de nuestra hermana la nación francesa.

Estamos ya en el primer acto. *Faust* (el tenor Sr. Conti) empieza negando las condiciones de su existencia en el mundo y, desanimado, quiere envenenarse para acabar con ella, cuando le sorprenden la aparición del día—*Già sorge il di...* que canta el tenor con buena entonación, si bien algo frío en la manera de espresar sus sentimientos—y los coros de muchachas y trabajadores de los cua-

les el último se nos pasó casi desapercibido por el poco número de voces que en él tomaron parte ó tal vez por otra circunstancia, motivo por el cual dejó algo que desear en opinion de los inteligentes. Aparece *Mefistófeles* (el bajo Sr. Bargaglia), y entonces es cuando, despues de varios recitados, canta el tenor con alguna mas espresion que antes el ária *Bramo un tesoro*, reproducida á duo al finalizar el acto con buena voluntad ya que nó con todo el acierto á que dichos artistas nos tienen acostumbrados, tal vez por ser tan escasa la instrumentacion que dirigia la batuta del Sr. Santmartí la noche á que nos referimos. Dos advertencias amistosas para concluir: al Sr. Conti, que procure aparecer mas rejuvenecido en el momento de su transfiguracion; al Sr. Bargaglia, que se fije mucho en las notas *graves* que emite, toda vez que la tesitura de su parte en el *Faust* exige mayor cuidado en éstas, las dominantes, que en las agudas para las cuales dicho señor tiene predileccion si no nos engaña el oido.

Segundo acto. Descuellan en éste la romanza ó cancion del oro *Dio dell' or*—dicha con mucho carácter y esmerado buen gusto por el bajo Sr. Bargaglia, quien en esta pieza, como en otras, logró probarnos las escelentes cualidades artísticas que posee, y los coros de muchachas, viejos y estudiantes, que si no estuvieron del todo bien en algunos detalles, en cambio se portaron admirablemente, en union con la Srta. Tarragó y Sres. Ricci y Ferrando en el coro *Tu puoi la spada frangere*, contribuyendo no poco á su éxito, en cuanto á sus efectos escénicos, la mimica del Sr. Bargaglia, que hizo en esta ocasion un verdadero *Mefistófeles*. Nada diremos de la tiple Sra. Herrera (*Margarita*) y del tenor Sr. Conti por que son de muy escasa importancia sus respectivas partes en el acto que nos ocupa.

En cambio en el acto tercero—el culminante de la obra,—una y otro tuvieron brillantes papeles, que desempeñaron á toda perfeccion dadas las cualidades relativas que á entrambos distinguen y las condiciones de nuestro Teatro.—Empezó la Srta. Tarragó (*Siebel*) cantando con una dulzura y espresion admirables la melancòlica romanza *Parlatele d'amor-ó cari fior*, que dijo hasta el fin sin tropiezo y dejando al auditorio agradablemente impresionado. Viene luego el Sr. Conti, y, á no ser en teatros de primer órden, confesamos ingenuamente que jamás hemos oido cantar mejor que él lo hizo la preciosísima ária *Quale nel cor mi sento*, fraseada con admirable entonacion y sentimiento, mereciendo por ella, y en cuantas otras piezas tomó parte, las mas espresivas muestras de aprobacion de todo el auditorio. ¡Qué diremos de la Sra. Herrera! Empezando por la difícil cancion del *re di Thule*, el *allegro* de las joyas y demás

piezas importantes que sola y á duo con el tenor, canta en el acto que nos ocupa, todo obtuvo el éxito mas lisonjero, descollando el duo *Notte d'amor* y el andante final *L'augello canta*, dichos con una soltura y espresion verdaderamente encantadoras:—El éria de bajo *Notte, stendi su loro l'ombra tua*, fué cantada con entonacion robusta y vigorosa por el Sr. Bargaglia quien en esta parte y en otras en union con *Marta* (Sra. Zamperoni) que dijo su papel á las mil maravillas, contribuyó grandemente al resultado por demás satisfactorio que obtuvo todo el acto tercero.

En el cuarto acto, despues de la marcha triunfal que fué cantada por los coros con entonacion y acierto, descuellan la serenata de *Mefistófeles*, que el Sr. Bargaglia cantó con precision si bien dificultó algo su completo éxito la tendencia que tiene dicho señor á las notas agudas. Esto sin embargo, mereció y obtuvo los aplausos del público, que los repitió, muy justos, por la muerte de *Valentin* (Sr. Ricci) y plegaria que la sigue cantada admirablemente por los coros sin distincion de partes.—Toda la escena final hasta la terminacion del acto estuvo magistralmente interpretado por la Sra. Herrera y el Sr. Bargaglia, quienes, muy especialmente la primera, pusieron de relieve las escelentes dotes que para el arte escénico poseen, mereciendo unánimes y calurosos aplausos del público.

En cuanto al quinto acto, nos concretaremos á decir, para no hacer mas pesada la presente reseña, que la Sra. Herrera estuvo inmejorable, el Sr. Conti apasionado y tierno y el Sr. Bargaglia en carácter siempre.

La orquesta bastante regular, siendo muy de sentir la falta de número, sabido como es que el *Faust* requiere una instrumentacion nutrida para que su éxito se complete.—En resumen: el *Faust* fué bien interpretado, y por ello felicitamos á la Empresa que lo puso en escena y á los artistas que en él tomaron parte.—V.

NOTICIAS GENERALES.

De una carta de Paris que publica un diario de Madrid, tomamos el siguiente párrafo:

«Ayer se celebró una primera sesion entre varios ministros, el presidente de la comision de presupuestos y el director de Telégrafos, para preparar la rebaja de tarifas de este servicio, y al propio tiempo la prensa discute desapasionada y serenamente la conveniencia de rebajar ciertos impuestos como el de consumos sobre el vino, que hoy no deja beber al parisiense mas que 100 litros al año; cuando otros pueblos mucho menos ricos beben 300: menos impuestos aumentando el consumo, no solo no quebrantarían los intereses del

Erario, sino que enriquecerían rápidamente la producción.»

Mucho podrian aprender del precedente suelto los hombres que manejan la cosa pública en España.

—Recientes experiencias verificadas en Inglaterra por los agricultores Federico Haberland, monsieur Thie, han venido à demostrar de una manera incontrovertible que no solo disminuyen las cosechas en razon directa de la mayor ó menor tardanza de la siembra, sino que tambien el peso del gramo sufre una gran disminucion en los cereales de sementera tardía, sobre todo en el centeno y trigo; 1000 granos de trigo igual han presentado una diferencia de peso de doce granos desde la primera hasta la quinta cosecha por el orden que se realizaron.

El argumento en favor de la sementera temprana no puede ser mas concluyente y bueno sería que nuestros agricultores hicieran por sí propios la experiencia.

—La crisis olivarera toma en Esquivias, segun carta de Jaen, una de sus fases mas tristes, si bien no la mas imprevista. En sesenta mil se calculan ya en aquel término los olivos cortados para destinar sus leñas à las fundiciones de plomo de Bailen y sus cercanias. Si en vez de mejorar el cultivo del olivo para poder vender el aceite à menos precio se cortan los árboles, ¿dónde va à parar la riqueza pública?

—En Vinaroz y pueblos de aquella comarca se encuentra en alza el precio de los vinos, que cada dia se paga mas caro, con grande alegria de los productores, pues esto les compensará de lo reducido de la cosecha.

Tambien toma mayor precio cada vez el aceite, pagándose la clase mediana à 52 rs., segun de allí nos escriben, y se cree que aún seguirá el alza, respondiendo à lo que sucede en la cuenca del Ebro, en Aragon y provincia de Tarragona.

El maiz se pagaba últimamente à 10 rs.

La única cosecha que muestra tendencias à la baja es la de algarrobas, que empezaron pagándose muy bien, pero cuyos precios han descendido por la notable muestra que presentan los árboles.

VARIEDADES.

EL OTOÑO DE UNA GOLONDRINA.

El verano toca à su fin.

Las hojas de los árboles principian à tomar un verde muy oscuro y luego un tinte rojizo, mientras sus frutos se llenan de sàvia y reciben el torrente de azúcar y de miel que elaboran en silencio invisibles artistas interiores.

Los rios esprimez el último depósito de sus urnas para seguir regando la cinta tortuosa de su lecho.

Las moscas comienzan à replegarse al sol; los osos de la montaña, presintiendo la muerte de la naturaleza, se replegan en lo profundo de sus cavernas, mientras que los negros abetos azotan con furia sus ramas al compás de la tormenta, y las esparcen por el suelo mezcladas con las hojas.

Quando el sol asoma por entre las nubes del Oriente, las cimas de los collados, antes tan verdes y risueñas, se iluminan de pàlida claridad y aparecen como las cabezas de los ancianos, blancas, relucientes y desnudas.

Del corazon de los musgosos peñascos salen voces apagadas del invierno retenido en sus antros.

En el llano, las golondrinas levantan su vuelo para atrapar el último mosquito, y al llegar à una altura à donde jamás llegaron las veletas de los campanarios, dirigen la vista en torno suyo hasta los confines del horizonte, y ven venir del Septentrion los frios vendabales cubiertos con un ropaje de escarcha, despojando de sus abrigos à las plantas, de sus fuegos à la montaña, y à las selvas de sus encantos.

Al ver el formidable séquito de Eolo, disponen precipitadamente la marcha. Las ruinas de Memphis y de Esparta las llaman con sus sonidos misteriosos; el mar interior, ese espejo de tantas civilizaciones, esa tumba de tantos imperios, eso testigo de tantas catástrofes y de tantos martirios, les ofrece un millar de mástiles donde descansar sus alas fatigadas. Todo las atrae hácia la tierra de los antiguos misterios; el cielo y el abismo, el sol y los suaves céfiros preceden marcándoles el camino.

Descienden à la tierra, se dicen una palabra al pasar, y ya se han entendido; las emisarias parten à anunciar la feliz nueva à las esfinges de Egipto; las caravanas entonan el himno de despedida sobre el alero de los tejados.

Las mañanas van siendo mas frias, el sol va calentando ménos, los cierzos van soplando con más fuerza, la tierra suda y se retuerce en la pendiente de su órbita subiendo hácia *Aries*, que es el punto donde descansa una vez al año.

Al fin parten las golondrinas, pero no parten todas; una se queda para morir; cuando sus hijuelos iban à saltar del nido, el cruel dueño de la casa lo arrancó del techo y lo metió en una jaula, colgada bajo la calada cornisa de una ventana morisca.

Quando la golondrina, siempre tan alegre, vió à sus hijos de este modo, se volvió muy triste, sus trinos fueron solo quejas, ¡ay! ¡ay! por la mañana y por la tarde dábales al viento, pero solo el viento las oia.

Cuando el implacable tío de Camilo asomaba su cabeza por la ventana, la golondrina revoloteaba al rededor de él y le decía:—«¿Por qué me ofreciste un asilo cuando te visité en la primavera, si habias de arrebatarme el tesoro nacido bajo tus techos? ¿Qué daño te he hecho yo con mi nidada para que me trates como enemiga? ¿No he alegrado con mis gorgeos matinales á tus hijos que se incorporaban en la cama para darme los buenos dias? ¿No he ahuyentado á los insectos alados que te molestaban? Devuélveme á mis hijos ó déjame siquiera morir en medio de ellos.»

Las piedras se hubiesen ablandado, pero el corazón de aquel hombre empedernido permaneció frio como la muerte.

La triste golondrina seguía cazando sus mosquitos y llenando de agua su piquito para calmar el hambre y la sed de sus hijuelos encerrados en la jaula.

Mientras tanto, las golondrinas acabaron de partir.

«Adios, queridas compañeras, sed felices en vuestros viajes y en vuestros amores, yo me quedo para morir. Al pasar saludareis en mi nombre las ruinas de Italia y de Cartago; fabricad vuestros nidos en las ruinas donde se alberga el tigre, porque el tigre es mas humano que el hombre y os respetará. Queridas compañeras, adios, ya no volveré á veros, mis hijos tiritarán de frio, mientras busquen los vuestros una sombra bajo los derruidos artesonados de un Faraon desconocido; ¡huid para siempre, adios!»

Y la triste golondrina se quedó sola.

¿Qué sucede en este pais? preguntaba el viajero sorprendido al verla pasar en vacilante vuelo, errante como el ciego desamparado, al través de las plazas y de los campos, luchando contra la corriente del vendabal y uniendo su débil voz á la voz de la corneja en medio de las tempestades? Nadie podia comprenderlo, nadie se curó tampoco de averiguarlo. La golondrina estaba sola. ¡Cuántas veces en las largas mañanas del otoño, cuando el huracan las arrastraba sobre la superficie del lago, estuvo para dejarse caer desfallecida en las heladas ondas, y solo el recuerdo de sus hijos la sostenia y animaba á conservar la vida!

Ya las fuerzas principiaban á abandonarla; estaba en un mundo que le era desconocido; el frio penetraba hasta la médula de sus huesos; cayéronsele las plumas del pecho; su vuelo se hizo mas pesado. Mientras tanto el brutal tío de Camilo habia cerrado la ventana del comedor donde solia recogerse la golondrina.

Sus hijos no cesaban de piar acosados por el hambre. El frio los tenia aletargados por la mañana, pero con el sol despertaban atormentados con atroces dolores. La triste golondrina picaba

los alambres de la jaula queriendo entrar y abrigrarlos bajo sus frias alas, pero en vano; el hombre tiene corazón algunas veces, el hierro no lo tiene nunca. La golondrina sintió que le faltaba la vida.

«¿Por qué no podreis evitar, hijos míos, esta dura prision y visitar las bellas islas del mar Egeo y los encantadores oasis de la Libia? ¡Ay! el cretense al veros llegar abriria las ventanas de su comedor y el árabe replegaria la puerta de su tienda para dejaros paso. Pero nada, habeis de morir aquí, á mis vista, sin haber atravesado los mares, sin haber visitado las ciudades, sin haber cantado la salida del sol tras de las pirámides, sin haber gustado las delicias del amor, sin haber fabricado vuestro nido. ¡Oh, tú, Creador del universo! ¿por qué no das al hombre un corazón mas tierno? ¿por qué permites que mis hijos mueran encarcelados sin poder entoñar himnos á tu grandeza, sin poder aspirar el aire de la libertad que anima todas tus creaciones, ese aire trasparente que para ellos reservaste? ¡Mis aflijidos hijos tienen que mirar el sol con dolor, y yo tengo que desear la muerte! ¡Advierte, ¡oh gran Dios! la triste suerte mia, repare tu bondad la suerte de los pajarillos que no pueden estender sus alas en la estrechez de esta jaula inexorable! ¡Ay! mi vida se contaba por primaveras, ahora tengo que contarla por otoños! Yo nací aquí cuando las margaritas y amapolas esmaltaban los surcos de la mies y el borde de los caminos, aquí habian nacido mis padres y mis hermanos, aquí habian nacido los padres de mis padres y aquí habian de nacer tambien los hijos de mis hijos, porque eran los techos consagrados á mi familia. Y sin embargo nos han arrojado de nuestra casa, y al arrojarnos nos han privado de refugiarnos en otra parte, nos han privado de seguir con las compañeras nuestro destino; ¿será posible que sea víctima de los hombres yo, que tanto los amaba?»

Así decia la golondrina; el viento cada vez mas frio, apagaba sus sentidas quejas, pero ya no solo el viento los oia. Camilo se sentia desfallecer en su lecho. El brutal tratamiento de su tío y su amor burlado, consumian su vida por momentos; conocia que su último fin estaba cercano; respiraba trabajosamente bajo la pesada cubierta de su lecho: todo su cuerpo se secaba como una flor á quien falta de pronto la humedad. Lo que aún le restaba de vida se revelaba en sus ojos que derramaban torrentes de lágrimas cada vez que los rumores del viento dejaban llegar á sus oidos los apagados ayes de la golondrina —¡Abrid esa ventana!—decia Camilo á los criados, pero estos no le escuchaban; la crueldad del amo de la casa se retrataba en todos los semblantes.

Un día cesó el viento; la golondrina seguía lamentándose posada en los alambres de la jaula que encerraba a sus hijos moribundos, pero su voz era tan débil que apenas podía traspasar el corto espacio que la separaba del desdichado Camilo; el frío y el hambre habían disparado sus flechas envenenadas contra su corazón. Dos gruesas lágrimas rodaron por las mejillas descarnadas del joven; quiso gritar y no pudo; su dolor se agravó con el dolor del afligido pajarillo. Al fin hizo un esfuerzo sobrehumano, se tiró del lecho, arrastróse hasta la ventana, la abrió de par en par y llamó a la golondrina.

Era ya tarde.

El ave levantó por última vez su cabeza, y conoció la mano que la llamaba. Quiso volar hacia ella, pero sus alas se resistieron a estenderse. Lanzó el último gorgojo para dar las gracias a su antiguo amigo; replegóse sobre sí misma, y cayó sin vida en el instante mismo en que sus hijos estaban espirando. Camilo no pudo llorar: tampoco pudo volver a su lecho. El frío penetró hasta el corazón, recostó su cabeza sobre el helado mármol del pavimento y velaron sus ojos las timieblas de la muerte.

Al año siguiente, la casa se desplomó, quedando convertida en informe montón de escombros, pero al caer cogieron al descuidado dueño verdugo de Camilo. Las golondrinas volvieron con la primavera y apartaron su vista de estas ruinas malditas. Desde entonces jamás han fabricado su nido en ellas recordando la muerte trágica de su compañera y la venganza del cielo. Únicamente,

cuando se desencadenan los huracanes, van a refugiarse en el sepulcro de Camilo, a quien invocan en el peligro, como dios protector de las golondrinas.

Joaquín Costa Martínez.

SECCION MERCANTIL.

Mercado de Gerona del día 2 de Diciembre de 1876.

	Pesetas.	Cénts.
Trigo..	23	75
Mezcladizo..	20	»
Cebada..	12	25
Maiz..	16	25
Judías..	37	50
El hectólitro..	17	50
Habas..	16	25
Mijo..	15	»
Fayol..	12	»
Avena..	16	25
Arvejas..	15	»
Centeno..	0	60
El kilógramo..	0	50
Arroz..	1	25
El litro..		
Aceite..		

ESPECTÁCULOS.

TEATRO PRINCIPAL.—Opera italiana.
Para hoy, domingo: *Faust*.

BOLETIN RELIGIOSO.

Santos de la semana.—Hoy domingo, día 3. *San Francisco Javier*.—Lunes, 4: *Sta. Bárbara. vg. y mr.*—Martes, 5: *S. Sabas ab*—Miércoles, 6: *S. Nicolás de Bari*.—Jueves, 7: *S. Ambrosio ob. y dr.*—Viernes, 8: *La Purísima Concepcion de Ntra. Sra.*—Sábado, 9: *Sta. Leocadia vg. y mr.*

Imprenta de MANUEL LLACH, Herrería Vieja, 5.

SECCION DE ANUNCIOS.

PRENSISTA.

Falta uno que sepa su obligacion. Informarán en la imprenta de este periódico.

SE NECESITA un oficial encuadernador y un aprendiz en la librería de Dorca, plaza de la Constitucion, Gerona 3

AL PUBLICO.

En la tienda de Salvador Xifra se ha recibido un completo surtido de zapatos suizos de todas medidas, clases y precios. 2

D. Carlos Hornós y Puig

MÉDICO-CIRUJANO; ofrece sus servicios al público. Horas de consulta de 11 a 1 y de 6 a 7 de la tarde.—Gratis para los pobres. Mercaders (vulgo) Neu, n.º 9, piso 1.º 3

ULTRAMARINOS.

6, PLAZA DE LAS COLES, 6. El dueño de dicho establecimiento participa a sus numerosos parroquianos que acaba de recibir un rico surtido de *quesos, pasas de Málaga, mortadella (salsichon de Boloña), aceitunas sevillanas en frascos y por libras, mantecas frescas, conservas, vinos y licores*. Precios, sumamente módicos.

CONTRA EL FRIO.

En la tienda de los Sres. PUIG hermanos, plaza de las Coles núm. 31 se ha recibido un grand ye variado surtido de **ARQUILLAS** desde el precio de 8 a 20 reales una. 2

D. NARCISO DUTRELL Y COLL,

Medico-cirujano, ofrece al público los servicios de su facultad. (Curacion especial de las enfermedades venéreas y sífilíticas por el nuevo procedimiento Reynal.)
Horas de consulta: de 11 á 1 y de 5 á 6 de la tarde.—Plaza del Oli, 3, 2.

NO MAS SABAÑONES. (Panallons.)

Basta untárselos de una á tres noches con la prodigiosa **POMADA** de **MARTIN** al irse á dormir para evitar su molestia y hacerlos desaparecer, afinar el cútis y normalizar la transpiracion. ¡No mas dolor ni extraccion de muelas! reumatismos, calambres ni ataques de nervios, herpes, enfermedades de la piel ni reliquia de toda clase de granos y erupciones, incluso viruela ¡Evita y corta la gangrena!!

¡¡OJO QUE HAY FALSIFICADORES!!

Fijarse bien en la etiqueta firmada por su autor.

A 4 y 6 reales bote se hallará en esta ciudad, pórticos de la plaza de las Coles, Sr. Murtra, y solo á 6 reales en Barcelona Rambla del Centro, 26, Botica del Oriente y demas puntos de España. 3



VENTA Á PLAZOS.

Legítimas máquinas

PARA COSER

DE LA COMPAÑIA FABRIL SINGER, DE NUEVA-YORK.

La única que no se desarregla.

La única que tiene una duracion hasta aqui desconocida de las demás máquinas.

La única que á la primera leccion se cose.

La única que cose desde lo mas fino á lo mas barato.

GARANTÍA INTERMINABLE.

CONDICIONES DE VENTA ESPECIALES.

14 reales semanales!

Sin descuento alguno en los precios—10 por 100 de rebaja al contado.

Prevenirse mucho contra las falsificaciones de nuestras máquinas, pues son varios los que han introducido en el mercado, bajo supuestos títulos y razones, máquinas falsificadas, imitando en la forma á nuestras legítimas de SINGER.

ENSEÑANZA GRATIS Á DOMICILIO

Hilos de lino, algodón, sedas y accesorios. Pedir catálogos ilustrados, notas de precios y condiciones en GERONA, PLAZA DE LA CONSTITUCION NUM. 10. 6

BIBLIOTECA ILUSTRADA

DE JOAQUIN VINARDELL.

RONDA DE SAN ANTONIO, 50,

BARCELONA.

EL ARTE DE LOS FUEGOS ARTIFICIALES.—EL CORREO DEL AMOR, (nuevo secretario galante.)—LOS ALIMENTOS.—(Guia práctica para comprobar las falsificaciones de las harinas, féculas, cafés, chocolates, tés, drogas, etc...)

Precio de cada obra: 2 pesetas.—Puntos de venta en esta capital: Sres. Martí y Cargol; libreria de Dorca y libreria de Franquet.—Pedidos y reclamaciones, al editor.